

ADVERTENCIA.—Toda clase de correspondencia, lo mismo literaria que administrativa, se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Rúa, núm. 25, imprenta y librería de Núñez.—Teléfono núm. 37.—No se devuelven los originales.

Talleres: Ramos del Manzano, 42.

Teléfono número 67

Número suelto, DIEZ céntimos.

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

Precios de suscripción en toda España

SEIS pesetas al trimestre

Asociados, escuelas y centros

Comunicados y remitidos

Todos los pagos adelantados

Sábado, 7 de Octubre de 1922

AÑO XXXVIII

LOS ACTOS DE AYER

Salamanca tributa a SS. MM. los Reyes entusiasta recibimiento.

En un ambiente otoñal, de dulce y agradable temperatura, bajo un cielo azul purísimo y un sol esplendoroso, hicieron ayer su entrada en Salamanca los Reyes de España.

El Rey-niño, viene ya de Rey-hombre, con su augusta esposa, en cuya cara de bondad y de belleza puso también Dios el don espiritual de la simpatía. Los Reyes están entre nosotros, recorriendo nuestras calles, admirando sus monumentos, recorriendo en la magnificencia soberana de nuestra inceptible, única, Plaza Mayor, la casa de todos los salmantinos, la preciada joya, que mostramos con orgullo a todo visitante.

Fué el recibimiento efusivo, cariñoso, entusiasta y conmovedor en diversas ocasiones, como aquellos momentos del medio día, antes de la recepción popular, cuando se asomaron a los balcones de la casa del Corral, como en aquellos otros de las primeras horas de la noche, solemnes, majestuosos, en que D. Alfonso y D.ª Victoria presenciaban el paso de la procesión de la Santa de Castilla y lucía espléndida, fantástica, la bella iluminación de la hermosa Plaza.

Han dejado los Reyes, a su paso por la ciudad, una recia estela de simpatía y de respeto, de cariño y de sencillez. El pueblo todo de Salamanca se echó a la calle a ver a sus Reyes. Y fué Salamanca, durante todo el día y parte de la noche, la ciudad animadísima, como jamás se vió, rebosante también de forasteros no sólo de la provincia sino de capitales inmediatas.

Los Reyes se muestran encantados. Cuentan que el Rey, decía anoche al Alcalde:

—La Reina tenía deseos de conocer Salamanca. Yo, ya la había hablado de sus edificios, y sobre todo, de la Plaza. Pero ahora, al verla, mi descripción fué tan pobre, que no sólo a ella, sino a mí, nos ha sorprendido por su armoniosa belleza. No he visto nunca un efecto de iluminación como este.

Y que, además, en otras charlas con el Sr. Anaya, el Rey le decía:

—Hace muchos años que vine a Salamanca. La recordaba, sin embargo. Ahora la encuentro desconocida. Se ha progresado en edificios.

También el Rey, en la Diputación provincial, acercándose al grupo de señoras «charras», dijo a la bella Srta. De Esperabé:

—Hermoso es este vestido. La Reina tiene deseos de apreciarlo con calma. Mañana os espera, en la Posta Sanitaria, a toda esa gentil representación de la «charrería» femenina.

Y ahora, lector, ahí van, rápidamente tomadas y redactadas, las impresiones del día de ayer:

El tren real en Moriscos. A ofrecer los respetos a SS. MM. Las comiencen.

Desde algunas horas antes de llegar el tren real a Salamanca, las calles veíanse animadíssimas, esperando con entusiasmo la llegada de los Reyes.

A las ocho de la mañana fuimos a la estación, con objeto de cumplir nuestra misión informativa, y la primera noticia que adquirimos nos la facilitó el jefe titular de la compañía de Medina a Salamanca, señor Navarro, quien nos participó que a las siete y media habían recibido un telegrama manifestando que el tren real había llegado sin novedad a la estación de Moriscos, en la que se detiene hasta las nueve y veinticinco, que reanuda el viaje a Salamanca.

Por la noche, también nos dijo

que habían marchado a Medina del Campo, para prestar al tren real los servicios de sus cargos, los señores don Enrique Louis, inspector de material y tracción del camino de hierro de Medina a Salamanca; don Víctor Nô, ingeniero jefe de explotación; D. Heliodoro Astudillo, inspector de movimiento; D. Manuel Casteli, jefe de máquinas y don Juan Ruiz, inspector de telégrafo.

Igualmente marchó a dicho punto el interventor de la línea D. Francisco Meléndez.

Cuando terminábamos de anotar esta noticia, aparecieron en la estación los Excmos. Sres. Obispos de Salamanca, acompañado de su sobrino, D. José María López de Diego, el capitán general de la región, don Diego Muñoz Cobo, con su ayudante D. Felipe Salazar; el gobernador civil, D. Agustín Van-

Baumberghen, y el rector de la Universidad, D. Luis Maldonado, acompañado del secretario D. Euterio Población y del arquitecto del mismo centro, D. Joaquín de Vargas.

A las ocho y media, en un coche-salón, adicionado a una máquina, las ante-luchas autoridades marcharon a Moriscos a cumplimentar a los Reyes. Como jefe de este tren iba D. Guillermo Hernández.

A los pocos momentos, una com-

silda Alonso viuda de Morcillo, Doña Paulina Caperán viuda de Mozas y D.ª Rosa Sanz de Durán.

Los parlamentarios de la provincia, D. Eloy Bullón, D. Bernardo Olivera, D. Luis Capdevila y don Diego Martín, diputados a Cortes, y los senadores señores Pérez Olivera, Esperabé y Sánchez y Sánchez.

De la Diputación provincial asistieron su presidente, Sr. González Cobos, y los diputados Sres. Marcos

que, del servicio Agronómico; García Pedraza, del Catastro rústico, acompañado del ingeniero Martín de los Ríos; Rodríguez Olivera, de Montes; Miranda (D. J.), de la Granja Agrícola y su distinguido hermano, ingeniero también del mismo Centro y Lozano, ingeniero del Ayuntamiento.

Delegado del turismo, Sr. Pérez Cardenal.

Colegio de Abogados, Sres. García Revillo y Cuesta.

Presidente de la Acción Ciudadana.

Cabildo Catedral, los canónigos señores Parrado, Andrés Calvo y Pereira.

Episcopado, los Prelados de Valladolid, Zamora, Segovia, Avila y Ciudad-Rodrigo.

Establecimientos bancarios, señores Blanco Cobaleda, Rodríguez Vega y directores de los Bancos de España, Mercantil, Oeste é Hispano Americano.

Excelentísimos Sres. Condes de Lumbrerales.

Los Institutos armados que guardan esta capital, tenían las siguientes representaciones:

De la Zona: D. Manuel García Calvo, coronel; D. Eduardo Pérez y don César Español, tenientes coroneles; D. Ramón Lías, D. Francisco Muñoz, D. José Martínez, D. Rogelio López y D. Lucas Sánchez, comandantes; D. Gaspar Villaverde, don José García, D. Juan Martín, don Faustino Sánchez, D. Agustín Sánchez, D. Juan Sánchez y don Francisco Rodríguez, capitanes; don Inocencio Barrueco, D. Carmelo Berrocal, D. Rufino Garzón, D. Pedro Martín y D. Miguel I. Mata, tenientes. Intendencia: D. Antonio Moragriga, teniente coronel; D. Enrique Lagasca, comandante, y D. José Tejero, capitán.

Intervención, D. José Santos, comisario de Guerra.

De La Victoria: Tenientes coroneles señores Azeárraga y Servia; comandantes señores Alvarez y Salomé; capitanes señores Toribio, García, Moreira, Gutiérrez Ortiz y Aranzaz.

Tenientes: Sres. Martín Rincón, Martínez y Herrera.

Alféreces: Sres. Candelas y García Plaza.

Guardia civil: Comandantes señores Sesma y Yaque.

Capitanes, Sres. Redondo y Espiá.

De Albuera: Sr. Cáceres, coronel; señor Pérez Lucas, teniente coronel; comandante, Sr. Rodríguez; capitanes, Sres. Arroyo, Romo, Gómez Seco, Villarejo, Asenjo y conde de Alba de Yeltes.

Tenientes: Sres. Gregorio, Felipe y Collantes.

Médico militar del regimiento señor Vicente (D. S.), y cura castrense, Sr. Saavedra.

Sañidad militar, D. Félix Beltrán de Heredia, jefe.

También vimos al general de ingenieros Sr. Iribarren; teniente coronel, Sr. Roque; comandante, señor Arancibal, y capitán, Sr. Piarret.

El jefe del servicio era el teniente coronel de la Guardia civil, señor Fernández Mitjares.

Llegada del tren Formidables aplausos.—Don Alfonso revista las fuerzas.

En el momento que se columbró la locomotora del tren real, la banda de La Victoria principió a ejecutar la Marcha Real y cuando penetró en el andén el entusiasmo que se desbordó de cuantas personalidades le ocupaban, llegó a un verdadero paroxismo.

Al detenerse, se abrió la portezuela del coche-salón que ocupaban los Reyes, asomándose la hermosa y gentil Reina de España y todos los labios prorrumpieron en un formidable vítor y las manos se golpeaban insistentemente para exteriorizar la honda simpatía que su soberana figura había despertado en la concurrencia.

Lo mismo aconteció cuando el gallardo Monarca descubrió su silueta.

La primera que descendió fué doña Victoria Eugenia y a continuación D. Alfonso, seguido por el ilustre presidente del Consejo de ministros, señor Sánchez Guerra.

Después de SS. MM. y del jefe del Gobierno, lo efectuaron la camarera mayor de la Reina; duquesa de San Carlos, el mayordomo mayor de Palacio señor marqués de la Torreçilla; el de la casa de la Reina, señor marqués de Bendaña, el general señor Rodríguez Mourilo y el capitán de fragata señor Butle.

También descendieron del tren real, el ayudante D. Pedro Ruiz, el comandante D. Enrique Tudela, ambos de Estado Mayor, el taquígrafo de la Presidencia señor Alconada, el gobernador de Salamanca, el rector de la Universidad, el capitán general de la región y el Prelado de la diócesis.

La Reina, se dirigió a las señoras y señoritas charras, quienes la ofrecieron sus respetos, y en el entretanto, D. Alfonso y el jefe del Gobierno, después de saludar a los parlamentarios, pasaron a revisar las tropas.

Uno de los primeros a quien salu-



Birrete doctoral de Santa Teresa, ofrendado por las damas españolas.

pañía del regimiento de La Victoria, mandada por el capitán Sr. Corcuera, penetró en el andén, con objeto de rendir honores a Sus Majestades los Reyes.

Como abanderado, figuraba el oficial D. Alfredo Martín.

Las tres secciones que constituían la compañía, las mandaban los alféreces, de Diego, García Plaza y Marcos.

La banda de música la dirigía el maestro señor Terol.

A las nueve, comenzaron a llegar las Corporaciones y las comisiones representativas de los sectores vitales de Salamanca.

A las nueve y media era completamente imposible dar un paso por los andenes, ofreciendo la policromía de los uniformes un conjunto pleno de elegancia y belleza.

En primer término, se destacaban las gentiles y hermosas señoritas, vestidas con riquísimos trajes charrros, Teresa Anaya, Pilar Esperabé, Leo Ibáñez, Emilia Maldonado, Rosalia de Diego, Carmen García, Salomé González, Carlota Aparicio, Paquita Blanco, Loreto Sánchez Rico, Consuelo Hernández Díaz, Carmen y Paz Sánchez Fabrés, Gloria de Vargas, María Teresa Plaza, Carmen González López, Pura Sánchez Hidalgo, Laura Blanco, Angela Bernueta y Carmen García Alfonso.

Seguidamente y formando grupos, vimos a las respetables señoras que constituyen la Junta de damas del centenario de Santa Teresa, D.ª Teresa Maldonado de Hurtado de Mendoza, D.ª Celia González de Esperabé, D.ª Laura Rodríguez de Blanco Cobaleda, D.ª Carmen Berdugo de Alba y D.ª Carolina Barrio de Plaza.

También estaban, D.ª Elvira Peñalosa de la Riva, en representación de la presidenta honoraria de la Junta, señora marquesa de Castellanos, y la presidenta de la Junta de Madrid, señora vizcondesa de Garcigrande.

Una comisión de la delegación de señoras de la Cruz Roja, integrada por las respetables señoras, D.ª Ca-

Escibano, Cobaleda García (D. M.), Marcos Martín, Teso, Estella, Alonso García, Muñoz, Mirueña, Gallo, García Sánchez, Miguel del Corral, Díez Ambrosio, Sánchez Maestre, Campos, García Romo (D. S.) y Peña Iga.

Del Ayuntamiento los concejales señores Viñuela, Pérez Criado, Santos Franco, Santos Borrego, Vicente, Martín Morán, Martínez Lago, García Arribas, Lucas, López Cabezas, Ortega, Marcos Borrego, García y García, Real, Junquera, Sandoval, Santos Baz, Buxaderas, y el secretario, Sr. La Riva; cónsul de Portugal, D. Enrique Caritte, y el comandante del ejército lusitano, Sr. Almeida; delegado de Hacienda, señor Barrio; de la Audiencia: Sr. Díez Casaseca, presidente; Sres. Lasi, fiscal; Ponce de León, teniente fiscal; Cimas, abogado fiscal, y los magistrados Sres. Gargollo, Villacastín, Bragado y del Busto, y el secretario, señor Pacheco.

Jefe de primera instancia señor Nieto; y juez municipal señor Bueno (D. G.).

Cámara de Comercio, señores Zurdo, presidente, y Miata, tesorero.

De la Universidad, los doctores señores Sánchez Mata, Díez Lozano y Mezquita.

Instituto general, su director, señor Reymundo.

Del cuerpo de Sanidad civil, los señores Prada, inspector provincial; Hoyos, subdelegado de Farmacia, y Prieto (D. E.), subdelegado de Veterinaria.

Cruz Roja, los señores Semprún, inspector general; conde de Lompías, vicepresidente de la Central; Domínguez Zaballa, presidente de la delegación de Salamanca, y los vocales señores del Yerro y D. Heliodoro Martín.

De la General Patronal, el señor Montero.

Cámara de la Propiedad Urbana, señor Martín de Arcos y Borrego (don D.).

Cuerpo de ingenieros, Sres. Oliver, jefe de Obras Públicas; Palome-



Reliquias de la Santa. El brazo de Santa Teresa.



Reliquias de la Santa. El corazón transverberado.

TEMA DE ACTUALIDAD

LOS SALTOS DEL DUERO

Importancia de esta obra para la economía nacional y el progreso de nuestra región.

Con ocasión de la visita de los Reyes a nuestra ciudad, las Diputaciones de Salamanca y Zamora van a presentar al jefe del Estado un mensaje acerca de esa magna obra hidráulica de los Salts del Duero...

La fuerza, antes inspechada, de la caída del agua, ha producido una verdadera revolución económica, y el progreso que, como se ha dicho y repetido «esti en razón inversa del dominio del hombre sobre el hombre y en razón directa del dominio del hombre sobre la naturaleza»...



Exc. no. Sr. D. José Sánchez Guerra, presidente del Consejo de Ministros.

tienen un menial privilegiado e inagotable de energía y de trabajo. Y uno de los mayores problemas para la economía nacional, es el de sustituir, por hulla blanca, los millones de toneladas de carbón que necesitamos para saldar el déficit de este producto...

Pues bien; si se suman los caballos de fuerza hidráulica que faltan por explotar en nuestro país—se calculan en unos cinco millones—a la producción carbonífera de nuestras cuencas mineras, llegaríamos a satisfacer, con creces, las necesidades de fuerza motriz que en el porvenir sintiera España para impulsar el progreso de su industria y procurar su independencia económica, base de la independencia política.

Es preciso, pues, fomentar debidamente las explotaciones hidro-eléctricas, atendida la nueva riqueza que se crea con su aprovechamiento, y si no véase el ejemplo de fuera y cómo el progreso industrial de los pueblos marcha de consuno con la cantidad de energía hidráulica o térmica de que disponen...

Mientras tanto España, a pesar de sus enormes recursos naturales, apenas ha explotado esta inagotable riqueza. De ella se han ocupado detidamente los Congresos de ingeniería, y abundan los estudios sobre el particular, proponiendo, como el de don Juan Urrutia, que recuerdo en este momento, el establecimiento de una red de transporte de fuerza que, recogiendo la que pueda producirse en los saltos de agua de nuestros grandes ríos y en los desniveles que forman al nacer en nuestras cordilleras...

públicos y aplicaciones industriales.»

Las peticiones de los Salts del Duero y sus afluentes, son la más firme esperanza de nuestro resurgimiento económico y el más grande proyecto de trabajo nacional. Pero dado su carácter internacional, por tratarse del uso de ríos limítrofes, y en virtud de los convenios existentes entre España y Portugal (de 1864 y el adicional de 1912), corresponde regular las condiciones de su aprovechamiento a la Comisión formada por representantes de ambos países...

Por lo demás, no es menester en-

CIUDAD - RODRIGO (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Ya que parece ser que a Ciudad Rodrigo no han de venir SS. MM. de todos los Mirabrigenses que podríamos en reibirles y agasajarlos...

Comenzaría una era de trabajo que daría ocupación a miles de obreros. Con ella, se evitarían los riesgos del paro forzoso, abriendo ancha vida al proletariado. El contingente emigratorio, al que nuestra provincia concurre en tan gran porción...

La magna obra de los Salts del Duero, no sólo ejerce su benéfico influjo en el orden económico, sino también en el cultural. La industria no vive sin libertad, y por eso los pueblos industriales son los más libres; y donde hay libertad hay todo: civilidad, civilización, urbanidad, espíritu...

Salamanca, Octubre de 1922. José Crespo Saizar.

La velada de la Casa del Pueblo.

Mañana, domingo, a las ocho y media de la noche, tendrá lugar en la Casa del Pueblo, una velada teatral, organizada por el Cuadro Artístico del Grupo Cultural, representándose dos preciosos sainetes cómicos titulados 'La real gana y La muerte de César'.

Sastrería de señora y caballero. BRUNO CAÑAS. OBISPO JARRIN, NUM. 10. Toda señora elegante no debe dejar de visitar esta casa, especialidad en traje sastré. Altas fantasías en abrigos.

GRAN TALLER DE CARRICERIAS. Construcción de toda clase de caños, alitas y parrillas. Ref. rmas de radiadores. Carros rías de linea de Ford, para entrega inmediata. Precios baratísimos. PASEO DE CANALEJAS, 32, SALAMANCA.

Automóvil de alquiler. GARAGE ESPAÑA. PASEO CANALEJAS, NUM. 18.

GRAN HOTEL Y RESTAURANT PASAJE. Esmerado servicio por cubiertos y a la carta. El que tiene más amplios salones para el servicio de bodas, banquetes y lanchas. TODOS LOS DIAS LANGOST. Y UN SELECTO Y VARIADO MENU.

Terminadas las vacaciones ha regresado de Soria, el Provisor canónigo, D. Pedro López Rubio de Vigo. Sr. Deán, D. Agapito Fernández Larreras, v. de Lumbrales, D. Joaquín Román Gallego...

Caja de seguros para labradors y ganaderos, fundada por los celeberrimos señores Conceso y Crespo Rascón. Hallándose vacante el cargo de Patrono Labrador de esta fundación...

Gramófono sin bocina, de los últimos modelos, nuevo, elegante mueble. Se vende con más de 50 discos de zarzuelas, óperas, cantatas y otros complets modernísimos.

Basura su prior, se vende en la Plaza de San Martín.

LA VIDA EN BEJAR

Fiesta a San Francisco de Asís. Mañana. Regreso. Defunción. Ayer, a las diez, se celebró en el santuario de Nuestra Señora del Casta...

Ocupó la sagrada cátedra el muy ilustre señor deán de la Catedral de Plasencia, D. José Polo Benito. Muy poco es lo que puede decir de lo mucho bueno que tuvo el gusto de verle.

En párrafos eloquentísimos, con abundancia de datos históricos, expuso lo que fué San Francisco de Asís, el reformador y revolucionario religioso mayor de su siglo...

Esta mañana falleció, a los sesenta y cuatro años, D. Donato Martín García. A su señosa esposa, D.ª Nieves González, e hijos, D. Francisco, jefe de Telégrafos en Leiza, (Navarra), Pascual y Francisca, les doy el pésame por la pérdida que han sufrido.

Han llegado de Melilla los reclutas de aranos, de cuota, Emilio López y López, hijo de D. Gabriel y de doña Isabel, y Ramón Pérez Olleros, hijo de D. Emilio y de D.ª Angela. Reciban tan distinguidas y estimadas familias mi enhorabuena.

Esta mañana falleció, a los sesenta y cuatro años, D. Donato Martín García. A su señosa esposa, D.ª Nieves González, e hijos, D. Francisco, jefe de Telégrafos en Leiza, (Navarra), Pascual y Francisca, les doy el pésame por la pérdida que han sufrido.

Las fiestas reales. Para hoy y mañana. Día 7.—A las diez, misa rezada. Visita de ambas Catedrales, Convento de las Dueñas y de San Esteban por S. M. la Reina, mientras su majestad el Rey inspeccionará las obras de los cuarteles y reparto de los premios concedidos por el R. A. C. S. a los camineros.

A las tres, concurso de bandas de música en la Plaza de Toros. A las cuatro, en la capilla de la Universidad, impondrá S. M. la Reina los brazaletes a las nuevas damas enfermeras de la Cruz Roja y fundación del Hopero Reina Victoria.

Excmo. e Ilmo. Sr. D. Luis Maldonado, Rector de la Universidad.

Quisicosa

Estoy que no vivo, estoy he ho polvo, estoy hec o lumbré, estoy que no como ni pan, ni pescado, ni carne, ni cebros, ni berzas, ni frutas, ni guisos, ni mojos. No sé jondi tingo las piernas, ni el lomo, ni se me queda resquillo del rostro, ni brazos, ni pelo, ni boca, ni esofago. No sé ya si fuo, no sé ya si sorbo, no sé ya si pin ho, no sé ya si corto. Y de este desastre la causa no ignorar, pues esto me pasa por ser yo un heróico. Sguir he q erido sin perder ni un solo número del regio programa y precorchol aunque söl un día lleva entre nosotros, con su augusta ososa, nuestro rey Alfonso, yo estov ya en tal forma deshecho del todo, que ni para el guano sirve ya este próimo!

Notas de Sociedad.

VIAJES. Han llegado: De San Sebastián y de paso para Portugal, D. José Gimeno Vizarrá y señora. De Lumbrales, los condes de dicho título. De Biarritz, en su automóvil, el notario D. Luis Sagrera y su bella y distinguida esposa. De Herrerías, nuestro amigo D. Eduardo Silva y familia. De Leizaola, D. Saturnino Diego. De Béjar, el notario Sr. Moñibas y su distinguida hija Pepita. De Valladolid, D. Federico Santander, exalcalde de aquella ciudad y el señor Stampa (hijo), hospedándose en el Hotel Comercio; a distinguida señora de Prieto de la Cal, D. Florentin Quemadas y e catedrático de aquella Universidad, señor Yalajo. De Madrid, el catedrático de aquella Universidad, y representante en España de la casa Reichl, D. Ignacio Baner y su distinguida esposa e hija, y las distinguidas señoras Carmen y Conscio Cambón, acompañadas de su hermano Carlos. De Cádiz, el industrial D. Ramón Moneo. De Ciudad Rodrigo, D.ª Francisca Fuentes, viuda de D. Casimiro Muñoz, do. Nicanor Gallo, D. Jesús Valls, D. Antonio S. Villars y D. Luis H. Miruola. A Madrid de San Sebastián, D. Ramón Lanor a, con su familia. A Valencia de su finca de Topas, la señora viuda de D. Bernardino R. Fornos, con su familia. A Madrid de Vigo, D. Amador Almeida.

FALLECIMIENTO. En Perea de la Ribera, ha fallecido el joven Sebastián Ullán Rodríguez, que contaba con simpatías generales en aquella comarca. Reciba su familia nuestro más sentido pésame, por tan irreparable desgracia.

Si necesitas Vd. un RECONSTITUYENTE ENÉRGICO use Vd. el VINO ONA. AUMENTA el APETITO RENACEN las FUERZAS DESABARDECEN los VÁNDIOS y el DOLOR de CABEZA.



Excmo. e Ilmo. Sr. D. Luis Maldonado, Rector de la Universidad.



Excmo. e Ilmo. Sr. D. Diego Muñoz Cobos, Capitán general de la Región.

